



La Acción Obrera

N.º 12

QUINCENARIO DE PROPAGANDA EMANCIPADORA

Villa del Cerro—Montevideo

APARECE

Abril 5 de 1908

Cos días 5 y 20 de cada mes

SUSCRIPCIÓN VOLUNTARIA

Dirección y Administración: calle Grecia núm. 227

El 1.º de Mayo de 1908

Destrucción creadora

La Acción Obrera, aparecerá en día de tamaño mayor y será ilustrado con una hermosa lámina que ocupará toda la primera página. Recomendamos vivamente a todas las sociedades, grupos y compañeros en general, que anticipadamente hagan los pedidos a fin de regularizar la venta.

Como los gastos del adorno extraordinario serán muchos recomendamos a las entidades mencionadas, tanto del interior de la Argentina, como también a la mayor brevedad posible las cantidades que tengan en su poder a los efectos correspondientes.

Tenemos el agrado de manifestar a nuestros lectores, que desde el 1.º de Mayo, La Acción Obrera será de tamaño mayor y que el presente, quedará de ad, recomponiendo los dibujos y artículos hechos por nosotros y por todos los que desde el primer número, nos prestaron su apoyo moral y material para darle vida propia a nuestra querida y modesta obra: un responder muy oportuno a los que por medio del zapato autoritario pretendieron seguir en el tipo del género de las revistas literarias.

La Redacción y Administración

Los bárbaros de levita

La civilización no es más que un conjunto de refinamientos brutales recogidos en códigos y aplicados por la ferocidad de los bárbaros de levita y de bayoneta.

Es la desatada explotación de la bestia humana y el sometido a martirio del indiano y de la vidueta. Es la justificación de todos los crímenes y de todos los bochornos. Es el salvajismo atrojado sus flujos pavorosos contra el corazón de la ciencia.

Es la representación gratuita de fiero y suave siglos de crímenes y clasificaciones. Es el Estado con su Ejército, Clero y policía.

Esta es la civilización. Y cuando en su nombre se protesta contra la rebeldía del rebufo que despierta, pregunta porque el asunto gira y "postrota" a la ciencia, que causas de su estrago y de sus aperturas desmedidas se levanta y pretende basarla en su golpe en el fondo de su charco? ¿Cre que se podría haber siempre el buzo atravesado por los arroyos?

Libertades desfachateadas políticas y periodísticas, orijas que silencia la infamia, unos lacayos que pretenden justificar la felonía; gubernamental, los otros, con la evidente encubierta de la democracia...

La democracia es la elevación de las realidades y mediocridades, es el entroncamiento de los masticables, y bucos con tirulas de doctores...

Proclamas libertades y derechos para luego apagarlos de la ignorancia popular y luego, cuando hay que reparar, lo colocan al pueblo al mazo al pecho a fin

que sabones grises el Sol intropem; que después mismas obstruyan el aire; que los viejos rojen que las ojas borras; que la levita carga torbellinamente; que el gramo trucha, sigale y arate; que empuerda el tramo; que los ropas nazan; que los duros hielos de las cimas roelen; que ríos y fiordos se sigan de mojar; que pufas empuerda de los ríos bajen; que el valcú espelo comenzando fuegos y rucas fueldas, por su ancho cróter; que la cerva se abra ropas y esale; que las yerbales, montañas y bosques; y morn y cosas empuerda implazable; que todas las ferias sin frenos avancen; que los corraones pesenven litas; que andendos en las venas barbote la sangre; que injeren las bocas; que los brutas se avasen; que el puñal funcione; que el leonado bolle; que el cabito rebote; que la maza aplaste; que desmase el pico; que la bomba esale; que iglesias, conventos, arroyos, ríos, corrales, praderas, caigas arrollasen; que la ira crezca;

que el flagor no pare, que porracon, ropas, pajas, caras, monjas, ropados, ministros, policías, tristes que un queño sea ni chico ni grande; que moeran sin dudar todos los vampiros, búspas, aforros, vagos y furasnes que al pueblo esclavizan después de estruente; que todo lo viejo se desocreda, se desocreda y se borra para más no abasce; que en pedanos todas las cadenas abren; que a todos horrores no más sobrevivan los tristes, los púras que se rebolvan, los que más producen y pesan más hablar los pobres, callos y los ruidos, los que no definen las obras que hacen; y que con los vroses de una miserable, injusta suerza, cruel y podrida sociedad presente, sea se levante, anarquía, bolle, comunistas, pajas sin dioses, púras, leyes al milicias, sin amo, sin pillosas autoridades, donde todos vivan y se inspire saña.

BLANQUE DE PERRO

de poder existir con su trabajo. Y si gira, plomo y carcel. Esta es la democracia a su más alta concepción.

Casido Wilson, el oficial empuerado en el pobre presidente, con todo el séquito de adolascas políticas y periodistas que lo rodean, la personalidad desmor en peso agigarrado de los ideales de libertad y de justicia, curruendo los más sagrados derechos del pueblo de realidad y de pensamiento.

Los locales obreros desmorados, los propagandistas en la cárcel y hasta nuestro comp Pero de rodación, Assanio Loredo, por el grave delito de enseñar a los trabajadores el camino más seguro para lograr sus aspiraciones, fui reducido a prisión y sometido a la vez de lasstruccas.

La ley de residencia, solo concebible por cerebros amorfos, fue aplicada a ciertos individuos, desvirtuando las ideas de rebeldía y de lucha.

La ley de residencia aplicada es un más que proscriba los más elementales derechos de andar y salir en su territorio a todos los hombres que quieren hacer.

¿Quié más es la Comisatión en un país donde el gobierno hace y deshace a su propio y sus infelices parlamentarios crias?

Más no por eso hemos de acobardarnos, podré depositar, la cruel opresión en sus calabozos los hombres que querán, pero, ¡busca! círculos para el pensamiento!

MARCOS FREMONT

LA PRISION del compañero Loredo

Cuando por efecto de la presión de los obreros, para por sobre las realidades algo así como una revista hebdomada de rebeldía, los errores representantes de la Granja aprovechaban el momento psicológico para descajar sus ideas y sus virgines en víctimas seguras, verdaderas. Algo de eso ha pasado ahora con ocasión de la huelga firmancera. Muchos obreros encerrados en la Tribuna del pueblo, se ha puesto la formación monaca en los libros y ha deserrado sobre la pluma abasca un "propo" caricaturesco de una farsabilidad. Y eso ha bastado para que sea encarcelado y preso a disposición del juez, acusado de injerir a la rebeldía las cartas que aca porramente no más intenciona y respositas de las cabras. Aca pasados los días de los artículos de la Comisatión esa medida no se justifica de ninguna manera, porque las libertades de hablar y de publicar son de los primeros que se garantizan. Pero es muy justo que la representación del gobierno pase por encima de la Comisatión que ellos dicen cumplir para descajar sobre determinados individuos sus porracones y recursos injustificables.

Aca no comprenden la inutilidad de las cárceles para abogar la idea. Para arrancar los ideas revolucionarias que hacen cada día más común en las masas que cada vez son

mas convenientes, fuera necesario avanzar la ciencia se desliza indistintamente.

Para eso fuera necesario analizar las personalidades más grandes del siglo, estudiar de todos los idiomas las libras que más valen y reconocer doctrinas afor para que los pueblos carneros se encontraran en un estado de inocencia si se ignorancia tales que no discutan los fallos y los caprichos de sus reyes y mandados. Fuera para ello necesario detener el movimiento o revolucionaria que escandaliza las sociedades humanas hacia países más bárbaros y hacia elidos más sencillos. Fuera para ello necesario hacerlo imposible: detener la marcha natural del organismo social con que las sociedades y temas no alcanzan, sino que dan un resultado completamente negativo.

Escuchemos esto pues, para descubrir que habíamos una pura inocencia y conciencia de la que decimos. Escuchemos esto para procurar lo más fuertemente posible contra la inocencia que se le cometa con nuestro colaborador, cosa que en verdad no encontramos porque consideramos todas la mismas posibilidades dentro de un orden de cosas oligárquico por el momento.

Nuestra protesta es más fuerte, y el compañero y colaborador oportunamente encarecido dirigen nuestros votos en apoyo y de colaboración, actualizado en las maneras de su encuentro, con el estado de muchas sociedades y la brevedad de muchas conclusiones.

Los secretarios rentados

(VER EN EL NÚMERO 10 Y 11)

Repto que al escribir en mi primer artículo, no tuve para nada en cuenta la existencia de determinados compañeros y menos su manera de pensar respecto al asunto que veníamos tratando en mi propósito, tal estado en los ataques que generalmente se le hacen a los secretarios rentados, aunque en un momento más o menos y en una exigencia de. No obstante según me considero infeliz en mis apreciaciones, me agrada que en compañeros mejor preparados toquen punto en este tema.

El compañero Fremont está animado de los mejores propósitos, pero, a pesar de su habilidad para manejar la pluma, carece de conocimiento indispensable de hechos prácticos, para rebatir venturosamente mis argumentos.

La debilidad de su réplica justifica mi afirmación, como tendremos ocasión de probar más adelante.

En forma de repetición pregunta el compañero, porqué tanto se le acusa de ser un oligárquico, cuando en realidad se debió la existencia del día que responde a los secretarios rentados el derecho de votar y votar en el seno de los grupos de los cuales ellos forman miembros. La mejor forma, debe manifestarse al compañero que tenga una idea clara de lo que urge ser un Oligárquico y por lo tanto que se le acusa de oligárquico según a los señores de un Congreso del cual no era delegado, no obstante considero que el deber del compañero Fremont y todos los que piensan como él, es demostrar que el acuerdo era dentro de la lógica y en concordancia con los ideas más avanzadas, que eran las que predominan en los delegados que asisten al Congreso y secundariamente confesarlo al efecto por el compañero: así a los de los señores que estaba "anunciado el tema para su discusión, señores que fueron suficientes para demostrarse la capacidad intelectual de la mayoría de sus delegados, y no se vea esto como una ofensa para nadie desde el momento que en una de sus

actas se había votado que los delegados del segundo Congreso, eran los más importantes de los que actuaban en el movimiento obrero y que por esa causa sus trabajos resultaran positivos, y nadie se molestó por tales afirmaciones, hasta cuando la barra el que suscribe pidió a los delegados que por honor a la clase obrera de Monterrey, y por respecto a las sociedades que estaban representadas, no constaran tales compromisos en el acta de día, a pesar de que yo desaba tomar parte en la discusión del tema—pero debido a la intervención de todos los que se veían sujetos desde la barra, los discusiones se enturbaban sin resolver nada y como no resultó en el centro y la resta del secretariado no se produjo para pasarme una semana entera pagando nada, etc., etc, se sintió no asistir a otros señores en la creencia de que por grandes que fueran las torpezas de los delegados y sus consejeros de la barra, jamás llegarían a cometer el desatino de negarle el derecho de la palabra a sus señores, teniendo en cuenta que delegados y consejeros eran él se fundaban en su superior antigüedad, pero desgraciadamente nos faltaron los recursos de mando paternal (trácese en toda la línea, respaldado por moralidad que a Dios enviemos de toda Nevada y partidarios de la libertad integral.

Como si temiera a la realidad llamó poderosamente mi atención, fui digna y confesionalmente por ser atenta y negadora de la libertad individual y su no como a mi personalmente me criticaban, pues estoy muy por encima de esas simples, hijas de la falta de experiencia y poca reflexión de los que las realizan, que al fin y al cabo en la práctica no tienen valor alguno.

En cuanto al pensamiento de Guyas, que tanto afecta le libro al compañero Fremont, mismo pensamiento es que antes de aceptar el destino de un secretario rentado que el destino de un secretario rentado en general, comparado con las grandes posibilidades que podría tener una sociedad libre y a la vez a su desarrollo y por lo tanto creo que nadie está capacitado para pensar completamente, no obstante considero que nuestro pensamiento va mucho más allá de nuestros actos y por eso a los que nos imaginamos una vida positiva y feliz nos es imposible obrar como pensamos y esto no es un determinismo más o menos científico, es una realidad positiva hecha necesaria para nosotros, pero realista al fin, cuya demostración contrasta yo le agradezco al compañero Fremont, exponer clara y terminantemente. Se puede pensar completamente. Podemos obrar como pensamos. He ahí un tema que a parte del punto original que venía discutiéndose sería oportuno se aclarara explícitamente.

Significando los argumentos de nuestro contrincante lo vemos en abierta contradicción consigo mismo para que no se diga que nos engañamos su pensamiento, copiamos las ideas que hace del secretario rentado según juzga el obrero que se orienta, también no depende del grupo, a pesar de él, Intel sería decir que esta especie de secretarios son forjados por el compañero Fremont, pero antes de pasar adelante, léamos otro párrafo donde nuestro amigo dice con el entusiasmo: "La única forma de liberar al pueblo de secretarios rentados debe adaptarse a las condiciones generales del grupo, en detrimento de sus ideales y por lo tanto hará todo menos lo que piensa."

Se comprende que el compañero escribió su artículo a mucha pluma sin meditar siquiera sus contradicciones cuando tal vez de acuerdo con la magnitud de los

hechos, que sin estudiar detalladamente el fondo de la cuestión, nos advierten a los secretarios rentados, de otro modo, como se explica que siendo el secretario el que "manda y ordena", debe adaptarse a las circunstancias generales y obrar en consecuencia de lo que acontece.

Y eso de confiar que el crítico tiene el derecho de criticar las obras de los demás, sin estar capacitado para realizar otras mejores, nos parece labor de críticos de oficina y no de compañeros que sinceramente desean contribuir teórica y prácticamente al mejor funcionamiento de las sociedades obreras.

En la definición hecha de los secretarios rentados y empleados, a pesar de repetirlo tres veces, las conclusiones a que arriba el compañero, son incontestablemente equivocadas, puesto que en el seno de las sociedades obreras levantan su voz para contrariar a los asociados, tales señores que realizan actividades para hacer, como consejeros, secretarios, empleados, miembros de la comisión o simples socios, aferrar lo contrario, en designar los hechos no sabemos con que fin.

Si por haber uso de la palabra y exponer nuestro opinión, mandamos y ordenamos, es ese uso mandado y ordena el que hablan por ese empleado o simple socio, el compañero, sabe que algunas sociedades de Monterrey, como empleados que no se llaman secretarios, y desprecia el mismo rol que los que se llaman rentados, que algunos secretarios o empleados, no concuerdan con su misión y defraudan la esperanza que la colectividad haya colocado en ellos, no justifica que no sea necesario en muchos casos, no por su calidad numérica o por su índole buena y honesta sino la labor altamente necesaria, que realizan algunos buenos consejeros de Estructura y otros socios que ignoran el compañero Fremont, por haber vivido aislados de Monterrey, en el campo de la lucha contra el régimen capitalista, es tanto alejado de las sociedades obreras y sus ignorancia la hace creer que las sociedades "estiman" a los que los secretarios rentados, como si no es cierto y que el compañero podrá comprender fácilmente considerando amigos involucrados en el seno de las sociedades.

Termino manifestándole al amigo Fremont, que algunas de las afirmaciones que considero inexactas y por lo tanto indignas de ser continuadas por quien lleva así años al servicio de una causa que conscientemente considera sublime y justa, le niego el derecho de atribuirle el derecho a obrar como me conviene: dado el momento que ignora casi en su totalidad la situación política y económica durante el tiempo que desgraciadamente el secretario de varias sociedades de Monterrey, como si no es cierto y que el compañero podrá comprender fácilmente considerando amigos involucrados en el seno de las sociedades.

Entiendo que las instrucciones cuando yo voy a las reuniones de las pruebas concretas, resultan odiosas y contrarias a los intereses para la discusión, por mi parte estoy dispuesto a someterla en el terreno personal, presionando de cada cuestión particular, pero vuelvo a los que no tienen parte en esta discusión, se coloquen en el mismo terreno; el mundo inconsciente, no considero algo así como la falta de argu-

memos para convencer al adversario. Si aparez de todo algunos periodicos o folletos en este terreno, por mi parte daré por terminada esta polémica en las columnas de «*Los Accesos Obreros*», para llevarla donde un provocador seamen convenientemente.

A. TORRESO.

CRONICA

La Visión Roja

Admirable Visión Roja! En las horas amargas de su vida luchadora, en los instantes repetidos de sus sufrimientos, en medio del abandono total que nos rodea, tu eres, bello y ambicioso compañero, la gran consoladora que nos consuela y salva la única consuela de mis actos y la sola ideal estrella que guía los pasos de mi heroína desorientada. Y tu amor es una caricia cuyo soplo, de cálido y embriagador alimento, avivará inevitablemente la voluntad.

Y es lógico que mi voluntad. Porque si desde que venimos al mundo venimos en nuestro cuerpo la fibra más noble del avanzado Estado; si nuestra conciencia es alimentada por los vestigios cristales del Capitalismo y si nuestro alma no se alinea sino ante nuestra eterna la amantadora espada del Militarismo; si nuestra conciencia está consumida e intoxicada; si a nuestra justa reivindicación se responde con violencias e insultos; si la posición económica de nuestros derechos se concreta con regiones de milicianos, consejos de guerra y fusilamientos, y si nuestra tempestad con el pueblo, si todos los días respiramos con la fuerza de un puñal, si cada día nos sentimos que, con un golpe de espada, apretamos nuestros miembros y nuestros huesos.

Por eso precisamente la roja visión de la violencia es la eterna pesadilla de los desheredados, de los miserables, de los que nada tienen de poseser. Por eso también lo es de la burguesía que, temerosa de sus coleros, también aguarda ante la firme decisión de la devastadora giba. Que temblad, que temblad y se hunda si nuestro destino es naufragar en la lucha por nuestra vindicación sucesiva; pero que caga antes la insidiosa burguesía que nos explota.

Si, es necesario que hagamos saber a todos, esos que callaron de abstracciones abstractas procedimientos de démasis y lucha, que no hay tal abstracción y que, en éste caso, no dejaron de ser cepa cruda de los por ellos soñados.

Aprete de los interminables jornadas de trabajo, la enorme multitud de los obreros, los dependientes de tierra y las explotaciones de grán en las minas, formamos verdadera legión de asustados.

Desorientados en la vida, en el torbellino del desenvolvimiento activo de la vida humana; confundidos por lo que significa, lo que nos hace; nos hacemos a nosotros a la que el vendaval revolucionario hará girar en torbellino.

Nosotros, entretanto, buenos, escribimos, educamos, en una palabra. Y abrazando el ideal inextinguible, esa pasión, hacemos un farall a su gran consoladora visión roja que en las horas amargas de nuestra vida luchadora ejerce de amantadora compañera.

Luis M. MORALES

¡HUM!

Publicamos este artículo para solar de nuestros lectores.

A mi modo de entender los cosas creo que se dice la vida de tres maneras distintas unas veces se siente la vida alegre, otras triste y otras que se siente al hacha.

En momentos cuando el individuo se siente aburrido, sin deseos ni voluntad para nada completamente cansado de todo y por ende y de tal manera que ni pensar y que nada le logran sacarlo de su abstracción.

Ya, dada la complejidad de mi carácter, siento más bien la vida aburrida que triste o alegre, y como a mis amigos los afecta mi aburrimiento, trato por todos los medios posibles procurarme distracción, y como cuando mi luto físico como se dice vulgarmente, lo he podido en ridiculo de mí mis años dignos, quienes operan de los demás, el respecto mayor y consideración posible.

Y verdaderamente me río a mandibulas salientes, porque por la ley de asociación que existe de un cuerpo que le hace ya algún tiempo, en el que aparece como protagonista dos en individuos, el uno profesor de física, pero no es voyal a creer que era un investigador de la verdad, no, era simplemente un estudiante que graba muy rápidamente sus propias mentales, y que para mayor distracción de su discípulo le tenía el título de abogado. El otro era concejal de infantería, y para mayor tuteo y recuerdo era ingeniero, título que había conseguido, a fuerza de llamarse estudiante por espacio de algunos años.

Era este señor, un elegante tipo, si sólo se le veía, algo grueso, color blanco, y colorado de aquellos colores que pasan por la purpura, luego muy retorcido y abigarrado por el colorido de sus ropas en una actitud firme y simpática dada la cerbera de sus entretidos, usaba que, como Dios los crea y ellos se juzgan, y como eran ignorantes hasta los inferiores creían bono los planes de su político, quien que por obra y gracia de su fortuna se le arregló de manera que el físico representara el papel de jefe político de la República y el ingeniero de jefe político de la capital y... ya os podéis imaginar si el señor y continuaba de con los grandes señores, cuando les comulgaba la sesión, y según cuenta el amor del cuento era un grande el dano de su presidente y tan poco su inteligencia que no se había con fuerzas suficientes, para resistir la impresión que le causó su nombramiento que le dió en paz que por poco dejó la vida a la mitad de su carrera y la verdad que hubiera sido una locura para él haberse perdido para la nación, como la llevaba todo el pueblo, cuando supieron que se había concedido espontáneamente se hubieran devanado y como embargaría el dolor la existencia de los accionistas de una buena compañía de guerra que recorrieron la ciudad con cruces y banderas y una que llamaba a la conciencia por otro individuo, ya no digo igual sino penoso para sucederle en el puesto de primer magistrado del país, cuando la noticia de su inesperado ataque recorrió toda la nación, todo el pueblo, se halló envuelto en un mar de tristeza, ya nadie creía, ni había ni había, ni castaño, ni río, ni flor, ni nada, era aquello una gran lástima, muchos un mismo soledad y silencio absoluto, semejante al de un cementerio, no parecía sino que el mundo con sus alegrías y penas, hubiera invadido dicho territorio, porque hasta un coro y una voz que estaban en un sitio muy apartado hacíanse oír y era en su territorio lírica embargante, cuando supieron lo ocurrido

dejando para después, lo que indudablemente los hubiera producido mucho placer y buen gusto, tal era la grandeza de este hombre que hasta las bestias lo admiraban.

Así como se abstracción fue rápido; hubiera tardado algo más, el pueblo con una se muere de pena y si la noticia de su respectiva enfermedad, llegó a los ciudades y pueblos con la ligadura, de una locomotora a todo vapor, la noticia de su enfermedad volvió por todas partes llevando de noticias hasta a las mismas picaras de vegetales.

Entonces aquello fue el acrobata una alegría mundial pero en consecuencia a tal el pueblo, ya nadie estaba triste, todos reían y bebían, se emborrachaban de placer y por el alcohol, aquella era amor a un hombre llevado hasta el delirio, hasta la locura, era aquello una prueba concluyente que un millón más mal habitados que nosotros el total de la población, responsable de su amor llevado así como toda la vida las bestias que también creían contentas los países debían sentir sus a veces cosas, los perros recorrian la ciudad moviendo respetuosamente sus colas, los gatos espaban amorosamente que llegara la noche para hacer sus gambas corriendo por encima de los techos, sacando de sus cuevas y el loro y la vaca de que hablado antes, se encontraban tan justos y desahogado animados, que parecían sus bestias errantes, bajo el delicioso ruido de las alas de un molin.

Ayudó la simpatía y bondad, hasta cuando de fiesta comenzaban solamente el resaca de la conciencia de un hombre que a Dios gracias había intervenido un momento arrancado a la muerte el primer magistrado del país, quien iba a dar a un pueblo todo el goce y felicidad posible, sus esperanzas y contentos por un momento.

Pero según tiempo y el pueblo veía con gran satisfacción cuando sus sus deseos todas las esperanzas llegaban al terreno de la realidad, un enorme progreso evidenciado el buen uso que que gobernaba el nuevo presidente, el buen orden y la libertad política y ciudades renaba, lo que probaba de sus maneras dadas y precisas que se podía tener seguridad en el gobierno quien para mayor contentos del pueblo edificaba castillos, en el aire, y tan originales eran, que había creado un nuevo estilo en el caso muchas (materia de arquitectos) como los otros habían y por haber y que llamó era el nuevo, tratando la particularidad de usar en cada residencia una doble y, y en cada capital tenía grabada la letra g, y ya que en cada caso coló el coló producción de este grande hombre, se voy a contar una pequeña que no deja de ser importante.

Había pasado tiempo noticia, de que en uno de las calles más concurridas de la ciudad iba a dar lugar las amables entrevistas, como lo designaban dichas reuniones, compuso un pequeño ejército de 150 guardia civiles, más 50 soldados del cuerpo de seguridad y poseedores de la capital, mandados por división adonde iba a tener lugar dicha reunión.

Faltaba un día de cuando para llegar al futuro campo de acción, cuando bien hacer año a la tropa y acto continuo cuando que los soldados del escuadrón se pasaron de fuerza a 3000 hombres, de donde iba a tener lugar la gran fiesta y descomunal batalla luego de haber los guardia civiles, empezó una arremetida de nuestros hijos de la patria os toca decidir una victoria, a nosotros los coreros sostenedores de la justicia y el buen orden os da, a nosotros habiera podido usar mal los hombres, más seres, más luchadores, pero no, quiero demostrar que vosotros os...

abastecer, que tomarán por asalto ese local y las armarías con las linduras rojas, por la cual hallen muchos los anarquistas, de esa energía que es como una enfermedad que va tomando grandes proporciones y que si no se hace desaparecer pronto desamparará la sociedad actual, pues bien, esa deseneración depende de vuestra fiebre de vuestro valor y en diciéndo esto, talos el gero hasta los ojos, aseguro a cada míer de vosotros a la tropa, y firmados de bríos las estruallas cuando el ataque que se lleva a en el mismo momento en que uno de los corales hacia uso de la palabra.

CONVENCION.

Zefir,

Actividad obrera

[Alerta Obrera]—A los varaleros del Cerro

Compañeros: La diferencia que nosotros por nuestra sociedad, me hace creer que es habida olvidado de aquel tiempo en que los varaleros hacían sus trabajos por capaces de éstos y arribados que os habéis olvidado de que un tiempo íbamos a los varales cuando aún las estrallas brillaban en el firmamento, y regresamos a vuestras casas de noche después de trabajar 12 o 14 horas bajo el vigor de un trabajo macho vos superior a los otros fuertes, por lo que se nos pagaba el miserable sueldo de 8 reales y 1 peso por día.

Organizada la sociedad llegamos a conseguir jornadas y jornales como antes disfrutábamos, siendo más respetados por capataces y patronos.

Varaleros, eso que por las razones que os acabo de exponer, pensamos que, los mejores que disfrutamos se los debemos a la sociedad, a la que tan sin razón abandonamos, sin mirar que al caer la sociedad Obrera Varalera, arribamos en un ciclo todas las mejoras y bienes conseguidos a costa de tantos sacrificios, y que, el largo de la explotación volverá a correr sobre nuestras espaldas volviendo a ser los esclavos de esta raza, pero el esto sucede, a nadie tendréis que echar la culpa, la tendrán vosotros mismos.

No debemos de contentar que se nos saque lo poco que disfrutamos, ni tampoco, los salarios así como sucedió el día a día para esos tiempos, sin que para ello tengamos razón alguna.

Varaleros estamos en el deber de hacernos saber a los patronos, que si bien no los pedimos más, y que desamos trabajar tranquilos, no estamos dispuestos a dejarlos arribar lo poco que disfrutamos hasta ahora.

Si los salaristas abusan, es por que nos creen asustados por el reino que así hemos de sufrir en acción de los demás gremios, pero debemos hacernos conscientes que están en su deber, que el gremio que comó en su día, recibiera como antes tres malogrados compañeros Soto y Roba, los que con su rango generoso superaron las calles de esta localidad, a defensa de nuestros derechos, el gremio que luchó en las calles del Cerro con los carneros que venían a traicionar nuestra causa, no se arrebata fácilmente, el gremio de obreros varaleros pretende trabajar tranquilo, pero el ve una desidia arropada está el pasado a defenderlos por el que poco y crece lo que crece.

Os debemos una satisfacción y voy a decir: en el futuro que hemos sufrido los

gremios asícos, no nos cabe la menor res posibilidad, pues los delegados de los varaleros salarios y algunos otros, hemos protestado contra la sumisión de los gremios, acompañando la resistencia, pero veniendo por el mismo tiempo que se nos meterían; así es que hacemos público que tenemos la conciencia de haber cumplido con nuestro deber en la pasada huelga.

Hablando del pasado movimiento de los cerros, que con sesenta y cinco años he podido decir a muchos de vosotros que el gremio de Desaladores había traidorizado la causa de los gremios asícos; así juzgamos al represente de ese modo, no ha sido el gremio todo, han sido algunos malos compañeros que, no teniendo en cuenta el sacrificio que hacemos al abandonar nuestro trabajo por seguirlos a ellos, nos traicionaron miserablemente, pero saplo no han sido todos en el gremio de desaladores hay muchos y muy buenos compañeros, hay quien siente y piensa noblemente, por lo mismo seríamos injustos al culpar al gremio en general, no debemos, guardados rencor, debemos acercarnos a los buenos obreros nuestros brazos y marchar con paso firme hacia la conquista de nuestros derechos, haciendo luz para en nuestro rostro la mirada de desprecio que nos arrojan los patronos y cobardes.

Varaleros, pronto os llamaremos a asambleas o esperamos, venid compañeros, es vuestros nuestros días, no es primer ejército que sufre una derrota y reorganizado sus fuerzas, se reúne con un espíritu victorioso sobre el enemigo entre trincheras, lagunas, comprendar que el gremio de obreros varaleros, no se acordado, que osamos más veces sufrimos más rebeldes estosos.

Después que toméis en cuenta cuanto os dejo dicho, os saludamos fraternalmente vuestro compañero.

MANUEL SACRISON

Obreros Panaderos

Se celebraron al local de la calle Arroyo 81.

Después de luchar incansablemente entre trabajadores para conseguir el de caso desistencial, se hallan un caso desistencial e obreros.

Es necesario que los obreros panaderos no se dejen amallar y no abandonen la sociedad, caso contrario los patronos se aprovecharán de sus debilidades para tratarlos como se merecen, ya que con su abandono y ayuda se cargan de peso en los brazos de los explotadores y nosotros a estos para obrar como mejor le convenga en perjuicio del gremio en general.

de La Paz

Compañero Redactor de la Acción Obrera.

Acabo recién de volver nota en lo que nos pides informes de nuestra lucha contra la prepotencia capitalista, prosigue en la misma forma primitiva, es decir en el fondo existe un triángulo moral por parte de la clase explotada los negros nos fustigaron el bolsillo a tan un mundo por fustigarnos, como se creían tener previsto que a los ocho días esta Sociedad asamblea por la inabarcable sentencia se debatió a las condiciones personales, pero reconociendo ellos que se habían engañado se precipitaron en buscar obreros en la Argentina y Brasil no dudaron resultado, se miraron de obsequiar a fin de dar golpes en el material práctico, pero en esta jornada se ganaban un no despreciable cantidad de pesos, y operaron en consuejo a un buen precio a varios kilogramos que inconscientemente están en nuestros días.

Esto es, ellos presionados de importantes días horas de trabajo y bajar nosotros

jornales, y se engañaron miserablemente pues está jurada en las ocasiones más garos que benefició inmutables.

Sin otro motivo, vuestro y de la casa.

Mariano Grimalda

La gran huelga de los ferrocarrileros

A pesar de la violación del derecho de reunión y de los inhumanos arrebatos de las guardias que diariamente ejecuta la policía a instancia de los empresarios, la huelga continúa fuerte y enarriada como el primer día.

Las noticias propagadas por la prensa burguesa, referentes a la venta al trabajo de varios anarquistas y legitimas, son completamente falsas.

Obreros Albalillos

En el mismo caso están los obreros albalillos. Cambremos de local con los mismos límites presentados, que en la calle Cereales no querían renunciar a nosotros de ellos y nos trasladaron a la calle Laguarda, los que recogieron las firmas para cambiar de local, son los mismos que después de conseguir su objeto, están trabajando nada menos que la máquina de 12 horas, por lo visto el dinero de esos salarios, era lochar la sociedad abajo para someter a los obreros el horario que él ellos se le antoja.

Razón tenían para, al manifestar que no querían reunirse en el local de los anarquistas, pues estos dificultades permitían cientos de mujeres que actualmente están cometiendo y otras que se concentran a los obreros que de buena fe luchaban siempre no venían de tomar medidas a tiempo.

Por otra parte cuando disponían a presentarse nuestro mandato concuso incondicionalmente y desmoronarse a los firmantes que aprovechaban de la debilidad de algunos patronos de exprimir, estas de arrancando el corazón a los obreros, consiguiendo, por medio de la unión y a costa de sacrificios.

Obreros Albalillos, oficiales y patronos, estáis ahora, que vuestros eternos enemigos están a vuestro alcance, no los dejes levantar la cabeza, caso contrario estaréis perdidos.

VARIAS

La Protesta

Dueto anarquista, aparece en Buenos Aires. Calle Libertad No 817

En Montevideo: El que aparece nuestro compañero Trujillo, dirige a la calle Trujillo y Terz 31, suscripción mensual \$ 0, 70 número sueldo y 010.

Proceso de venta—Calle Parí Casavéles 37, Terzales y Terz 90, Sarandí 140, Uruguay 271, Pocoyos y Arambaré.

Los días de feria en los equis 28 de Julio y Caracas.

UNA OBRA DE FERRERIO URALES

Indicadamente la Casa Editorial Sempere, de Valencia, publicó una novela de nuestro compañero Ferrerico Urales, se titula *Los Hijos del Amor* y es un canto a la libertad, al goce y a la vida, tan olvidados en estos tiempos de astringimiento y de decadencia.

La obra de Urales se distingue por su sano e franco sentimentalismo, digno de la fea y de la pasión que nuestro compañero pone en sus obras y por una orientación alegre y rebelde.

Por hoy no decimos más de lo dicho de *Los Hijos del Amor*, prosigamos ocuparnos más extensamente del libro cuando lo recibamos.